

*quidem non videtur esse gaudij, sed
meritorum, postea autem fructum pa-
cificissimum exercitatis per eam red-
dat infinitum. Exercitatum ergo pa-
tientiam habentes, fructum optimū
referunt iusta illud Lucas: Fructum
afferon in patientia. Sicut ergo fra-
ctus iste, benedictus est patientium
& misericordia, & ideo Maria super
omnes bonitas suis hoc fructu dig-
nissima, quia super omnes homines
fuit mitissima, ita ut nec oculo, nec
corbo, nec facta aenissimum impa-
cientia & figura ostenderit, & patienti-
ssima esse Ambrosio, qui ait: Ni-
hil sicutum in oculis Marie, nihil in
verbis procas, nihil in actis in vere-
cundum. D. Bonav. tom. 6. in Spec.
M. Virg. Lect. 17.*

(12)

*Figurata fuit per fontem, qui
affendebat de sera, ut haberet Ge-
nes. 2. v. 6. Rigans mundum novo ro-
re. Novae prolis novitate, Nova fa-
cis, nova more, cuncta mira clari-
tate. Ex divina bonitate, Fons ascen-
dens in honore, rigens terram chari-
tate, Dei excoius in amore. Fons mi-
sericordiae dicit meruisti, atque mater
gratiae, que concepsisti Summum Re-
gem glorie, quem post peperisti, lar-
gitorum uenie mundo, contritus. D.
Bonav. tom. 6. Cor. B.M. Virg.
Quodis est hec virgo, que Trinitatis
fontibus erigatur? D. Ambros. lib.
2. de Virg. Quoniam apud te est
fons uita: & in lumine tuo videbit-
mus lumen. Psalm. 35. v. 10. Solum
Patrem esse Fontem celestis Divini-
tatis. D. Dionys. cap. 2. de Divi.
Nom. Pater Iesus Fons. Deitatis.
Pater Radix, & Fons Filii, & Spiritus
Sancti. D. Athan. orati. contr.
Gregal. Sabcl. Vide sine Patrem Fo-
tem vocari, recuer. & Filium, iti-
dem & spiritum sanctum. D. Atha-
nas.*

que

que siendo una en las tres Divinas Personas, son tres
Fuentes Divinas en Maria Santissima, dice San Ambroso; cumpliendose aqui misteriosamente lo que
dice el Texto Sagrado de Jofue: Que siendo distintas
las aguas, se hallaron unidas en la Fuente de el Sol.
Que si el Sol es Jesus, y su Fuente Maria Santissima,
en esta Celestial Fuente de el Sol se hallan juntas las
tres Fuentes de la Beatissima Trinidad, por ser sagra-
do, y fecundo arroyo de esta Celestial Fuente el Dul-
cissimo Jesus: *Jesus*.

164 Pero mas à nuestro intento: Estando en
el sentir comun de los Santos Padres, y declaracion
de el Concilio Vormaciense, de que solo el Eterno
Padre es Fuente de la Trinidad Santissima; hallare-
mos este Atributo proprio de el Padre en cierto, y
admirable modo en la Santissima Virgen; si oimos a
Ricardo Laurentino, que dice: (13) Asi como la
sangre, que es vida del cuerpo, corre ocultamente
por la vena; asi Christo Señor nuestro, que es vida
de nuestras almas, ocultamente vino á nosotros por
Maria Santissima. Que conexion puede tener nuestro
Amanantissimo Jesus con la sangre, si dice el Evan-
gelista San Juan: No se ha de atribuir á la sangre su
vida, si no á la Divinidad, por aver nacido de Dios?
Dize muy bien San Juan, y tambien dice bien el
profundo Laurentino: porque la vida de el hombre
esta en la sangre; y quando la Santissima Virgen ad-
ministró su purissima Sangre, para que de ella se for-
maske el Cuerpo de el Dulcissimo Jesus; entonces tu-
vo nueva vida de Hombre el Hijo de Dios con esta
temporal generacion, teniendo antes sola la vida de
Dios por la generacion eterna, que es de la que habla
el candido Evangelista; mas el Laurentino habla de la
temporal vida del Amanantissimo Jesus. De aqui se si-
gue: Que si el Padre, por engendrar eternamente á la
misma vida, que es su Hijo natural, es Fuente de la
vida; Maria Santissima, dando nueva vida, mediante
la temporal generacion, al mismo Hijo de Dios, que
es la vida; es tambien la Divina Madre Fuente de la
vida, como la llamó el Venerable Alcuino, y junta-
mente vena de la salud. En que vemos por una parte,
tener la Santissima Virgen este Atributo, que es pro-
prio de el Eterno Padre; y por otra parte hallamos,
que el Dulcissimo Jesus aumentó en si el mismo Atri-
buto de Fuente, aunque propio de la Divinidad en
el Padre, siendo Fruto de su Amanantissima Madre; di-
xo tambien el Gran Rupert. Y asi el Profeta Ialias,
apenas nos anuncia nuestro Salvador, que es Jesus,
nos dice, que con grande gozo recibiríamos de sus

naf. de Comm. Essent. *Transitique
aqueas, que vocantur Fons Sollis. Io-
sue, cap. 15. 7. Pater Fons, & origo,
ipse est totus Trinitatis. Con-
cil. Vvormaci. in profcl. Fidel.*

(13)

*Sicut enim sanguis, qui est vita
carnis, occulte decurrit per venam:
sic Christus, qui vita est animarum
nostrarum occulte venit ad nos per
Mariam. Richard. à S. Laur. libr.
9. de Laud. Mar. Qui non ex san-
guinibus, neque ex voluntate virt,
sed ex Deo nati sunt. Ioann. cap. 1.
v. 13. Tu Regina poli, campi flos sil-
lia mundi, hortus conclusus, vite
Fons, vena salutis. Alcuinus in
proem. 90. Eternum sapientie
Fontem faciens in te, atque hoc mo-
do ascendens ex te. Rupert. Abbas,
lib. 4. in Cantica. Ecce Deus Sal-
uator meus, fiducialiter agam, &
non timebo: quia fortitudo mea,
& laus mea Dominus, & factus est mihi
in salutem. Haurietis aquas in
gudio de fontibus Salvatoris. Isai.
cap. 12. v. 2. & 3.*

(14)

Abul. ex Dioscordide. Belchor. in suo reductorio morali, libr. 10. cap. 15. à Lapid. & Alcaz. vbi sup. Quia vero summus misericordie fructus est summa misericordia, que est Deus; ideo Maria, que habet misericordie fructum copiosissime tanta. Ista sicut oliva fructifera, ipsa quasi oliva speciosa in campis, convenientissime fuit. Propter quod benè Ioannes Damascenus dicit: Maria in domo Domini plantata, & impinguata Spiritu Sancto, ut olive fructifera omnis virtutis habitaculum facta est. Hec quā longe ab isto fructu misericordiæ, & terrena non concupiscentium, sunt anima avarorum. De quibus dicitur: Ab sollicitudinis, & divitij, & voluptatibus vite extenuis suffocantur, & non referunt fructum. Dicitur quoque in Ecclesiaste: Qui amat divitias, fructum non capiet ex eis. Sic ergo fructus iste benedictus liberalium, & temporalia contemnentium est. Et ideo Maria super omnes homines fuit hoc fructu dignissima, quia super omnes homines in contemptu temporalium fuit liberalissima, testante Beato Bernardo, qui ait: Quidquid Maria bonis in populo, quidquid rerum terrenarum de paterna domo habere potuisse, omnia arbitrata est quasi fieri, ut Christum sacrificaret. D. Bonavent. tom. 6. in Specul. B. Marie Virg. Lect. 17.

(15)

Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho, & incidit in latrone, qui etiam despoliaverunt eum: & plagi impositis abiervit semivito reliquo: Es appropians alligavit vulnera eius, infundens oleum, & viuum. Luc. cap. 10. v. 30. & 34. Vixum, significat Pasionem Christi, & San-

Fuentes las aguas de nuestra salud. Son tan inefables los sagrados aumentos, que avemos visto en Jesus, por ser Fruto de la Santissima Virgen; y pertenecen a su Divinidad (con la advertencia que se hizo al principio) que solo Dios, y su Madre los pueden perfectamente declarar, y entender; y para ignorarlos menos nosotros, basta lo referido en esta tercera excelencia de esta clausula: *Jesus.*

(16) La quarta excelencia del Berylo es, la virtud de esta preciosissima Piedra; de la qual dizen muchos Doctores, (14) que es animar a los que pelean. Y segun el Abulense, y otros con Dioscordes, caua claridad en la vista debil, la aumenta, alegría, y desfria de los ojos los humores que la perturban. Con toda propiedad, y no con menor mysterio, corresponde a ella quarta excelencia la quarta de esta clausula, que es ser el Dulcissimo Jesus Hijo, y Fruto de la misericordia de Maria Santissima. En prueba de esta verdad, dice asi mi Serafico Doctor San Buenaventura: Porque en la realidad este exelso Fruto de misericordia es la summa misericordia, que es Dios; por esto Maria Santissima, que tuvo este bendito Fruto de misericordia, tan copiosissimamente le llevó. Esta Divina Señora, como fecunda Oliva, como hermosa Oliva en los campos, fue con toda congruencia. Por lo qual dice muy bien San Juan Damasceno: La piadosissima Maria, plantada en la Caza de el Señor, y fecundada de el Espíritu Santo, como Oliva fructifera es hecha habitacion de toda virtud. Y como la Divina Madre excede en piedad, liberalidad, y misericordia a todas las criaturas racionales, por esto sobre todas ellas mereció tener este Sagrado Fruto de misericordia. Hasta aqui mi Gran Padre, y Doctor de la Iglesia. Reparese aora, quan ajustada viene la similitud de el Berylo con la Oliva, como vimos, y las virtudes de esta preciosissima Piedra, que acabamos de referir, con esta quarta excelencia de la Divina Madre, y de su bendito Fruto Jesus. Porque si de la Oliva sale el Azepte, y el Nombre de Jesus se llama Azepte en las sagradas Letras; en este salutifero Licor se declara la gran virtud de este Santissimo Nombre de Jesus, para animar, y favorecer las almas en la continua guerra contra sus capitales enemigos; y exclarecer su intelectual vista, como veremos en los siguientes testimonios, en confirmation de esta virtud, que tiene el preciosissimo Berylo en los cuerpos; por lo qual con alta providencia corresponde a esta clausula, que dice: *Jesus.*

(16) Dize el Evangelista San Lucas, (15) que

cjer.

cierto passagero cayo en manos de vnos ladrones, los quales despues de averle robado, lo hirieron tan sin piedad, q lo dexaron casi muerto. Y q para curarle un piado hombre, q le encontrò, le aplicò Azepte, y Vino. El Vino, significa aquia la Pasion, y Sangre de Jesus Christo, dixo Laureto. El Azepte, avemos oido de las Sagradas Letras, es el Dulcissimo Nombre de Jesus, y es dezirnos la Evangelica Parabola; que para los peligros, enfermedades, y necesidades de este mundo, tenemos vinculado el remedio en el Santissimo Nombre de Jesus, por los meritos de su preciosissima Sangre. De donde dixo San Bernardo: Este Divino Azepte de Jesus, es luz del entendimiento, y dulce manjar del almas, pues repara sus potencias, corroborá las virtudes, engendra buenas, y honestas costumbres. Es sagrada medicina. Si alguno le halla triste, llame a Jesus en su corazon, y hallará consuelo. Si alguno ha llegado a termino de la muerte por el pecado, imploré este Nombre de la Vida, y encontrara la de su Alma. Es finalmente medicina efficacissima para todas las enfermedades espirituales, y corporales. Y concluyte el Santo, exhortando a todos, que procuren tener siempre en el corazon, y en los labios el Santissimo Nombre de Jesus, para remedio de todos los trabajos, y misterios, que en este mundo se experimentan. Veamos aora la eficacia de este Santissimo Nombre contra el demonio. Salio David a batalla contra el Gigante, y asegurado de la victoria, le dize: Vengo contra ti en el Nombre de el Señor. Llevava su Santissimo Nombre en la Piedra, con que derribó al Gigante. Eran cinco las piedras, de que se previno, y ciertorio en ellas los nombres de los mas celestes, q son insignes Patriarcas del Pueblo Hebreo: En la primera, el de Abraham; En la segunda, el de Isaac; En la tercera, el de Jacob; En la quarta, el de Moyses; Y en la quinta, el de Jolues que es lo mismo, que Jesus; y siendo esta Piedra la ultima, al centrarlas todas en el pastoril curroncillo, quedó sobre todas, y fue la primera al saltar s para configurar con el Nombre de Jesus la victoria, como escriven Philon Hebreo, y otros. Era el soberbio Gigante viva imagen del demonio; y con el Santissimo Nombre de Jesus expellian los demonios, no solo los Discipulos del Señor, dize el Evangelista San Marcos, sino tambien quien no lo era; en que se obstante la gran virtud de este Santissimo Nombre: *Jesus.*

(16) El profundo Tertuliano dize, (16) con este Santissimo Nombre, no solamente defechamos con desprecio a los demonios, si no que tambien los

Sanguinem eius, oleum lenit dolorem, est medicina: hec sunt in nomine Christi, ut dicitur Christus & Iesus. Laure. in Silva alleg. verb. Vinum, & verb. Oleum. Nec tantum lux est nomen Iesu, sed est & cibus. An non toutes confortatis, quies recedaris? Quid ergo mentem cogitantis impinguatur? Quid ita exercitatus reparat sensus, virtutes raborat, vegetat mores bonus atque honestos, castas foveat affectiones: : Labitur quis in crimen? Currit insuper ad laqueum mortis desperatus. Nonne si invocet nomen vitae, confessum respirovit ad vitam? D. Bernar. Sermon. 15. sup. Cantica, circa medium. Vento ad te, in nomine Domini. 1. Reg. cap. 17. v. 45. Philon Hebreo de Antiquitatibus ap. Matu. Prosa. Christi, 4. etia. mun. cap. 1. §. 12. Signa, eos, qui crediderint, hec sequentur: in nomine meo demona ejiciant: : Magister, pridem quendam in nomine tuo efficiente demonia, qui non sequitur nos. Marc. cap. 16. v. 17. & cap. 9. v. 37.

(16)

Demones non tantum respinnimus, verum & revincimus, & quotidie traducimus, & de hominibus expellimus, sicut pluribus notum est. Tertullia, apud Hierem. Drexell. tom. 4. part. 1. cap. 15. §. 3. Ecce Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadrageinta quatuor milita: : Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocunque terri. Apocal. cap. 14. v. 1. & 4. Adducuntur regi Virgines post eam. Psalm. 44. v. 15. Vel post eam, id est, post Beatam Virginem, quia ad Christum Virgines ducentur ad servandam castitatem. D. Thom. in Psalm. 44. Beata Virgo est Mater omnium in Vir-

Virginitate, quia prima sine precepto, confitio, vel exemplo gloriosum virginitatis munus Deo obtulit.
D. Albert. Magn. super Missus est, cap. 182. *Et remansit Iesus & mulier in medio flum: Ne ego te condemnabo. Vade, & iam amplius noli peccare.* Ioann. cap. 8. v. 9. *Rerum ergo hydram suam mulier, & abiit in Civitatem, & dicit illis hominibus: Venite, & videite hominem, qui dixit mihi omnia quicunque feci.* Ioann. cap. 4. v. 28. *Et ecce mulier, que erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod accubuisse in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti: & flans retrorsus pedes eius, lacrymis capit rigore pedes eius: Remittuntur ei peccata multa, quantum dilexit multum.* Luc. cap. 7. v. 37. & 47. *Ego offendam omne bonum tibi, & vocabo in nomine Domini coram te.* Exod. cap. 33. v. 19. *Caietanus: Vocabo in nomine Ierovah. Id est, Iesu in hunc locum.*

(21)

redarguimos, y vencemos, y cada dia los embiamos de vn lugar à otro, y los explemos de los hombres, como à muchos es manifiesto. Contra el tercer enemigo capital de el hombre, que es su aperito carnal, tiene tambien soberana virtud el Santissimo Nombre de Jesus, para reprimirlo, y enffenarlo en el hombre. En primer lugar prueba esta verdad el candido, y amado Discípulo San Juan, el qual dice en su Apocalypsi: Qui ciento y quarenta y cuatro mil corderos acompañavan al Inmaculado Christo Jesus sobre el monte de Sion. Los quales siguen al candidissimo Cordero Jesus a qualquiera parte que va. Y la causa de esto, la previene el Evangelista San Juan, diciendo: Porque los tales son Virgenes. Para que se vea, quan inseparable anda el Dulcissimo Jesus de la pureza, y castidad en los que no le pierden de vista, ni olvidan su Santissimo Nombre. El Coronado Profeta nos declarò aun mas este misterio de el candido Evangelista, diciendo: Que con dulce violencia traerá ázia si el Rey (que es Jesus) a las Virgenes despues de ella. En esta ultima clausula habla el Profeta Rey (dize el Angelico Doctor Santo Thomas) de la Santissima Virgen, mediante la qual atrahe para si Jesus las purezas, para que guarden castidad. Es la razòn, dice el Magno Alberto: Porque la Beatissima Virgen es Madre de todos los que permanecen en pureza, porque fue la primera que sin precepto, consejo, ni exemplo ofreció a Dios el glorioso don de virginidad. Con que esta dulce violencia para hacer caftos Jesus, lo tiene por ser Fruto de la Santissima Virgen su Madre. Yá esto está probado: mirémos aora à aquella Adultera acusada de los Escribas, y Fariseos en la presencia de el Señor; de quien dice el Sagrado Evangelista: Que quedó solo Jesus con la inintunda muger; y apenas ella le oyó, y miró, quedó tan limpia de sus impurezas, que mereció de todas ellas al instante la venia del Dulcissimo Jesus. No menos prodigiosa fue la conversion de la Samaritana, que estando tan anegada en las turbias aguas de impuros defacientes; luego que atendió a Jesus, se partió ligera (pero yá no liviana) à la Ciudad, pasando tan de repente de lo humilde de el cantaro, al sublime ejercicio de Predicadora de el mismo Jesus, como refiere el Sagrado Evangelista San Juan. Qué diremos de la otra pecadora, (a quien con este nombre llama el Evangelio) la qual apenas llegó a percibir la Celestial virtud del Dulcissimo Jesus, quando liquido la dureza de su coraçon à golpes de perfecto dolor de sus ofensas, coméço a regar sus Divinos pies

con

con tanta abundancia de amantes lagrimas, que merecio oir de su Celestial boca, le perdónava sus muchos pecados, por su grande amor, como refiere San Lucas. Trocando la piedra de el escandalo, por la cathedra del Apostolado, siendo Apostola amantissima de el Dulcissimo Jesus. Teniendo este Dulcissimo Nombre tan univeralles, y eficaces armas para defendernos con ellas de nuestros capitales enemigos, como avemos visto. Juntamente dixo Dios a Moyse, como refiere el Sagrado Coronista, y declarò el Cardenal Cayetano: Que en el Santissimo Nombre de Jesus le mostraria todos los bienes juntos. Teniendo el lleno de todas uestras dichas Jesus, por ser fruto de la Santissima Virgen, comprobemos lo dicho, en mysterioso Arbol de el Dulcissimo Fruto Jesus: Jesus.

(168) El Nacimiento de Jesus profetizò Isaías, llamando Flor a este Divino Señor, y Vara de esta Celestial Flor, llamò a Maria Santissima su amante Madre, como vimos en el Capitulo primero, y en este nos propone el mismo Profeta la Divina Flor Jesus, en fazonado, y perfeccionado Fruto, en orden à perfisionar la obra de nuestra Redencion en el Sagrado Arbol de la Cruz; y en entrambas Profecias nos propone Isaías un mismo misterio, con la diferencia que luego veremos, notando en primer lugar: Que en la Vara nos propone tres cosas, que son Vara, Raiz, y Flor; para declararnos el Mysterio de la Beatissima Trinidad, que se obstante, dice el Docto Obispo Almeriense, en la Santissima Virgen. (17) Porque siendo esta Divina Flor el Hijo de Dios, pasando à ser Fruto de Maria Santissima, se vén las tres Divinas Personas en esta Gran Señora, con los aumentos que pertenecen à su Divinidad, como quedan declarados en este Capitulo. Mas à nuestro intento lo dixo San Agustin en estas palabras: En el Arbol ay raiz, tronco, y ramos; y siendo estas tres cosas realmente distintas, son un mismo Arbol: Asì en el Mysterio de la Santissima Trinidad, en que se hallan tres personas distintas en una misma Naturaleza Divina. Y profiguendo San Efren Syro, dice: Que Maria Santissima fue Arbol del Eterno Padre, por aver sido Madre de su mismo Hijo. Porque si el Eterno Padre, por ser Fons principio del Hijo, y del Espíritu Santo, es la raiz de el Arbol, que declara el Mysterio de la Beatissima Trinidad; siendo Maria Santissima el Arbol, de cuya raiz avia de proceder aquella Flor, que dixo el Profeta, y era el Fruto de su Celestial Viente Jesus; por ser este Divino Fruto de la purissima Virgen, vimos en la

EX CAVITATE NOVI

(17) Et egredietur virga de radice Iesu, & flos de radice eius ascendet. Ii. cap. II. v. I. & Zerd. de Deo Incar. Acad. 3. num. 3. D. Augustin. libr. vnic. de Fide, & Symb. cap. 9. Fuit igitur Maria Patri arbor, Filio Mater, hominibus Fons Spiritus Aeterni. D. Ephrem. de

de Margar. prati. *Quis creditit auditui nostro?* Et Brachium Domini cui revelatum est? Et ascendet sicut virgulum coram eo: Oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum. *Ilai. cap. 53. v. 1. & 7.* Ecce benedictus in mulieribus predicare cupimus, fructum vero eius benedictum attollimus: & dum querimus laudare speciem arboris, fructus nimis dulcedine detinemur. D. Amad. Hom. 1. de Laudib. Virg. *Hic est ille candidus, & Rosus, compunctus à multitudine?* Hic est ille, qui non habuit speciem, neque decorum, candidus ex Virgine, rubicundus in Cruce. D. Augustin. Serm. 5. de Ascen. Domini, in ord. Serm. 178.

Gran Señora tres Fuentes, en comprobacion de los aumentos que tuvo este Celestial Fruto, que pertenecen a su Divinidad. Dice aora el Profeta, hablando del Divino Fruto Jesus, quando subio al Celestial Arbol de la Cruz; que subiria a ella a la semejanza de vna frondosa mata, o Arbol con muchas varas, y pinpollos. No dice, que era Arbol el Dulcissimo Jesus, si no semejante a él porque el Arbol de Jesus florido, y fecundo es Maria Santissima su Madre, dice S. Amandeo. Y declaro esta semejanza el Señor en la Cruz, teniendo en ella sobre su Divina Cabeza escrito, Jesus Nazareno; que si Nazareno es lo mismo que florido, o Rosco, que dixo San Agustin, Jesus, publica ser Fruto de la Santissima Virgen; el Nazareno declara, ser esta Divina Señora Arbol, fecundo de hermosas flores, y Rosas, como lo publica el de su Candelero Roseo, y Virgineo; y asi queda declarada la diferencia que ay entre las dos propencias de Iaías; que si en la primera nos propuso en la Vara, Raiz, y Flor el Mysterio de la Beatissima Trinidad, y los aumentos, que en su Divinidad avian de tener las tres Divinas Personas en Maria Santissima; en la segunda propencia, proponiendo los al Divino Fruto Jesus en simbolo de Arbol, en la Raiz, Tronco, y Ramo de este, expreso el mismo Mysterio de la Santissima Trinidad, y dichos aumentos, por ser Fruto de la Purissima Virgen el Dulcissimo Jesus: *Jesus.*

CAPITULO NONO.

SE DECLARA LA NONA PRECIOSISSIMA PIEDRA DEL CANDELERO ROSEO, Y VIRGINEO, Y LA NONA CLAUSULA DE LA ANGELICA SALUTACION.

EX CAPITE NONO.

169 *L*a nona Piedra preciosa, que vimos por fundamento en el pie de el Celestial Candelero, que en forma de Arbol con hermosas Rosas era Imagen de la Santissima Virgen del Rosario, se llama Topacio; y la nona clausula à que corresponde en la Salutacion Angelica, dice Santa Maria. Para conocer las nuevas excelencias, que de la Santissima Virgen contiene esta clausula, y la ajustada correspondencia, que con ella tiene la preciosissima Piedra; debemos advertir, que el Dulcissimo Nombre de Maria Santissima, está ya en la segunda clausula de su Angelica Salutacion declarados; y la gracia de su Santissima Alma en la tercera clausula, quando el Angel dixo: Estava llena de gracia su Reyna; siendo la gracia quien haze Santos, y no aviando

palabra superflua en esta Salutacion Sagrada; llamar aora el Espiritu Santo, por medio de la Iglesia, en esta nona clausula, a Maria Santissima su Esposa, Santa; es para darnos á entender, que esta Divina Señora fue Santa, no solamente en el Alma, sino que tambien fue, y es Santa en el Cuerpo; y esta inefable excelencia contiene esta clausula: *Santa Maria.*

170 En comun proverbio de la antiguedad eran cuatro los imposibles que hallavan los Philosopheros mas eruditos: El primero, el quitar el rayo a Jupiter: El segundo, quitar la clava a Hercules: El tercero, quitar el verbo a Homero: Y el cuarto, quitar la philosophia a Aristoteles. Otros cuatro mayores imposibles hallan los Theologos mas adelantados, en las cuatro excelencias de la gracia corporal de la Santissima Virgen; por no poder comprender, ni declarar perfectamente lo inefable de esta gracia de el purissimo Cuerpo de la Divina Madre, como veremos en este Capitulo. No obstante esta imposibilidad, para ignorar nosotros menos estas cuatro grandezas de la gracia corporal de Maria Santissima, correspondientes á las cuatro letras de Rosa, (por las razones que vimos) oygamos á mi Serafico Doctor San Buenaventura, el qual á mas de las cuatro excelencias de la gracia espiritual, y de la Alma, que de la Divina Madre nos propuso en el Capitulo tercero, dice aora el Santo: (1) Sobre lo dicho, carísimos, avemos de decir algunas cosas de la gracia de la Dulcissima Maria. Se han de considerar cuatro gracias, ó cuatro nuevas excelencias de ella: La primera es, Gracia de Dones: La segunda, Gracia de Labios: La tercera, gracia de Privilegios: Y la quarta, Gracia de Premios. A estas cuatro excelencias, corresponden las cuatro de el Topacio, que son: El Sacro Mysterio, que representa esta preciosissima Piedra: La seguda, la variedad, y hermosura de sus colores: La tercera, su gran preciosidad: Y la quarta, sus grandes virtudes. Con esta misteriosa correspondencia, passemos á referir lo que los Santos, y Sagrados Interpretes dizen de la gracia corporal, que de la Santissima Virgen contiene esta nona clausula de su Angelica Salutacion, que dice: *Santa Maria.*

171 La primera excelencia de el Topacio es, el Sagrado Mysterio que representa; pues dice San Gregorio el Magno, (2) que esta preciosissima Piedra representa á Christo Señor nuestro, de quien está escrito en el Evangelio: *Quod nascitur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.* En las cuales palabras,

Fundamentum nonum, Topatius. Apoc. cap. 21. v. 20. Adhuc charissimi, aliqua de gratia dulcissime Mariæ sunt dicenda. Consideranda est ergo quadruplices Mariæ gratia, videlicet gratia donorum, gratia labiorum, gratia privilegiorum, & gratia premiorum. D. Bonav. rom. 6. in Spec. B. Mar. Virg. Lect. 6.

(2)

D. Gregor. libr. 18. mor. cap. 27. Ante Solem Topatius positus sunt præ ceteras omnes gemmas lucet. D. Amb. ad illa verb. Super aurum, & Topatium. Et D. Isidor. lib. 16. Ethymolog.